

Las publicaciones periódicas de los testigos de Jehová como un medio para la (re)socialización del grupo

(Periodical publications from the Jehovah's witnesses as a means for group (re-)socialisation)

Vargas Llovera, M^a Dolores

Univ. D'Alacant. Dpt. D'Humanitats Contemporanies.

Ap. Correus, 99. 03080 Alacant

BIBLID [1137-439X (2006), 28; 321-330]

Recep.: 16.11.04

Acep.: 04.04.06

Los mecanismos que ponen en práctica los llamados nuevos movimientos religiosos van desde la acogida amable en sus cultos y convivencias y en las publicaciones que genera el propio grupo. Es en este último apartado donde expondremos el análisis de dos publicaciones periódicas de los Testigos de Jehová que forman el núcleo central de sus doctrinas y de su vida social, marcando las normas y valores de sus comportamientos religiosos y sociales que tiene que seguir creando de esta manera su propia identidad de grupo.

Palabras Clave: Religión. Socialización. Nuevos Movimientos Religiosos. Discurso. Imágenes.

Taldearen kultuetan eta bizikidetzan bileretan eta argitalpenetan harrera abegitsua egiten hasten dira erlijio mugimendu berriak deiturikoko gauzatzen dituzten mekanismoak. Azken sail horri dagokionez, Jehovaharen Lekukoen aldizkako argitalpen biren azterketa azalduko dugu, horiek beren doktrinen eta bizitza sozialaren muina moldatzen baitute, horietan beren erlijio eta gizarte portatzen arauak eta balioak markatzen dituztelarik eta, modu horretara, beren talde identitatea sortzen jarraituko dutelarik.

Giltza-Hitzak: Erlijioa. Sozializazioa. Erlijio Mugimendu Berriak. Diskurtsoa. Irudiak.

Les mécanismes qui mettent en pratique ce qu'on appelle les nouveaux mouvements religieux vont de l'accueil aimable dans leurs cultes et leurs collectivisations et dans les publications que génère le groupe lui-même. C'est dans ce dernier paragraphe que nous exposerons l'analyse de deux publications périodiques des Témoins de Jéhovah qui forment le noyau central de leurs doctrines et de leur vie sociale en marquant les normes et les valeurs de leurs comportements religieux et sociaux qui doivent continuer de créer, de cette manière, leur propre identité de groupe.

Mots Clés: Religion. Socialisation. Nouveaux Mouvements Religieux. Discours. Images.

INTRODUCCIÓN

El mosaico religioso que nos ofrece las sociedades occidentales hoy en día, dista mucho de la uniformidad religiosa que representaba el monopolio de las iglesias cristianas. Esta actual pluralidad religiosa, unida inefablemente a los cambios culturales y sociales producidos por los incesantes movimientos de personas de unos países a otros aportando otras realidades socioreligiosas, nos llevan a plantearnos que en nuestros días los nuevos movimientos religiosos son un factor importante a tener en cuenta porque se estructuran y se están estructurando en grupos sociales estables y con una proyección social e incluso con una influencia social que no se puede obviar.

Bien es cierto, a pesar de todo, que estos nuevos grupos no tiene una aceptación general dentro del sistema social total. Por ello, cada grupo religioso de nueva (relativa ya en algunos casos) implantación forma su propio nicho socioreligioso en la sociedad total y en cada lugar donde están instalados. De esta manera, cada uno de estos movimientos ocupa unos compartimentos dentro de las sociedades que marcan unos límites o fronteras religiosas y sociales invisibles, pero efectivas, en la que estas organizaciones se mueven y controlan sus actividades dentro del ideario que promulgan. Por lo tanto, las personas que se adhieren y se convierte en seguidores de sus doctrinas, pasan irremediamente a formar parte del entorno controlado por el grupo.

1. DISCURSOS E IMÁGENES

Cada movimiento genera un discurso y unas imágenes que sirven de comunicación y también de identidad. Es la forma que permite que el ideario sea transmitido de forma coherente con la orientación clara de lo que quieren transmitir, es decir, que emiten unos códigos claros de sus doctrinas para que los receptores no duden del ideario al cual se han adherido, lo que produce un intercambio, emisor-receptor, que consolida los significados que constituyen la identidad del grupo tanto en sus aspectos religiosos como sociales por los cuales se regirán sus miembros. De este modo se construyen las formas y el estilo que va a constituir su cosmovisión, que legitimará las doctrinas y las finalidades del grupo.

Ruby (1995), toma prestados, con gran acierto, los términos del artículo de Fabian "Language, history and anthropology" (1971): *productor*, *proceso* y *producto*. Como productor señala al emisor del mensaje, al creador del signo. Por proceso son los medios, los métodos o los canales por los cuales se forma, se codifica y se envía el mensaje. El producto es el texto y las imágenes que recibe el destinatario. Si estructuramos un producto, en este caso es el modelo socioreligioso de una creencia, y se logra que los receptores asuman que el productor, el proceso y el producto forma un todo coherente, habremos logrado no sólo que los receptores sean conscientes de este producto sino que sientan la necesidad de ese conocimiento.

El constructo ideológico de cada movimiento parte de las elites creadoras, fundadoras y mantenedoras de las doctrinas que han establecido. Son las que marcan los sistemas de conducta que deben aceptar sus seguidores y que se convierten en auténticos compendios educativos dirigidos a la nueva socialización de las personas que se adhieren, es decir, cada nuevo adepto, convencido de su adhesión, pasa, sin lugar a dudas, por una resocialización. Una resocialización que abarca, no sólo a su sistema de creencias religiosas y de cómo practicarlas, sino a todos sus comportamientos sociales de los que ha sido enculturado.

Estas nuevas enseñanzas que recibirán los miembros de pleno derecho y los recién llegados se encuentran dentro de una rígida programación dirigida a cambiar sus conductas socioreligiosas ya que consideran que los valores y las normas de la sociedad están corruptas en todos los aspectos, y para realizar esta nueva inculturación y enculturación parten de dos grandes estructuras de la comunicación que son el discurso y las imágenes que irán en consonancia con las propuestas del mensaje que quieren transmitir. Un mensaje que tiene un *continuum* en la resocialización de los miembros que se encuentran plenamente adheridos y una resocialización de los nuevos adeptos, de manera que, los mensajes estructurados a través de los textos y de las imágenes, se convierten en auténticas herramientas educativas para mantener la unidad del grupo y dejar claras las doctrinas religiosas y las conductas sociales que tiene que seguir sus miembros.

El lenguaje de los textos se convierten en una de las respuestas del poder que sirve para crear los condicionamientos necesarios para que el control del grupo sea efectivo. Si la lengua es la clave más importante para la comprensión de las culturas (Buxó, 1983), no hay duda que los movimientos religiosos actuales no desprecian una estructura tan importante para imponer sus doctrinas.

Los discursos de los nuevos movimientos religiosos, como he planteado en otras ocasiones, están dirigidos hacia dos vertientes: la imposición de sus doctrinas religiosas y la que, a través de ellas, configuren sus nuevos comportamientos sociales a todas las personas que aceptan entrar a formar parte del grupo.

Si los discursos son “un aprendizaje que tiene como instrumento y contenido la palabra” (Velasco, 1989: 167), no dudamos que por medio de las palabras claves claramente estructuradas dentro de los textos, se convierten en la guía de todo adepto, además de proporcionarles una identidad, es decir, son instrumentos para fomentar una igualdad doctrinal entre sus miembros y una identificación grupal, al mismo tiempo que favorece la distancia entre los que no se encuentran dentro de los códigos de su sistema de representaciones.

Las claves, los códigos y las representaciones del discurso de un grupo religioso dado, es un lenguaje programado de textos que van a formar parte de una nueva personalidad del adepto que es el fin de todo movimiento.

Cambiar sus comportamientos anteriores, tanto religiosos como sociales es la prioridad de los dirigentes y, la herramienta adecuada, es cuidar los textos discursivos, de esta manera, los discursos y la ritualización de los mismos configurarán, modelarán e identificarán a los miembros del grupo allí donde estén establecidos y como apunta Whorf (1956), el lenguaje que hablamos determina, en gran parte, el modo en que tendemos a ver el mundo que nos rodea.

No sólo es importante el discurso en los nuevos movimientos religiosos, sino que en muchos de ellos añaden en el sistema de comunicación que realizan la proyección de imágenes para conseguir, con la percepción de las mismas, el estímulo y el mensaje que pretenden de su ideario. Las imágenes son el sistema complementario de los discursos. A través de ellas el receptor canaliza la idealización de las doctrinas que tiene el grupo y que sirven como reflejo y estética a imitar.

Es mucha la información que una imagen puede transmitir, mediante la cual el destinatario percibe aquellos elementos que previamente han sido estudiados para que produzcan el efecto deseado en el grupo en cuestión. Nunca son imágenes que puedan llevar a una confusión ideológica, siempre guardan la fidelidad del referente del movimiento con elaboraciones magistralmente concebidas que orientan la conducta socioreligiosa de las personas que pertenecen al movimiento.

Los movimientos se sirven de las imágenes como un lenguaje para comunicación: transmiten códigos, valores, comportamientos, idealizaciones religiosas y sociales, configuraciones de la estética del grupo, identificaciones simbólicas religiosas y sociales y todo el cúmulo de directrices que seguirán el modelo que han creado para el movimiento encontrándose en la base de las mismas el soporte lingüístico-discursivo del ideario de sus creencias.

La importancia de las imágenes, ya sean fotografías o dibujos, deben ser valoradas por la información que vierten, son complementos indiscutibles para la formación de los adeptos ya que aparecen combinadas con los códigos discursivos, es decir, los textos son las guías y los que transmite la información básica, las imágenes son los elementos que permiten expresar con claridad y con una estética precisa y apropiada la construcción de las informaciones que acompañan al ideario doctrinal.

2. LOS TESTIGOS DE JEHOVÁ Y SUS PUBLICACIONES

Los Testigos de Jehová son un modelo a seguir en el empleo y aplicación de las teorías del lenguaje y de las imágenes. Sus discursos están contruidos con cuidados textos en donde el núcleo nunca pierde su referente doctrinal y queda perfectamente definido el mensaje que quieren transmitir. En ningún momento, y en sus diferentes publicaciones, descuidan su ideario religioso y social. Las conductas que marcan y que deben llevar sus adeptos

son claras y no hay lugar a dudas ni a equívocos. Delimitan claramente los comportamientos que, derivados de sus creencias, conforman el modelo que tienen que seguir sus fieles.

Con la estructura de su lenguaje y la transmisión de sus textos a través de sus publicaciones difunden e impulsan su concepción del mundo, determinando rotundamente sus valores y normas que tiene que compartir todos sus adeptos repartidos por todo el mundo. Sus textos son la clave del contenido conceptual de sus doctrinas y que transmiten a sus congregaciones, último escalón desde donde sus publicaciones se reparten a sus adeptos, y que vienen creados desde la más alta dirección que se encuentra en Brooklyn, N.Y., su sede central la Watch Tower Bible and Tract Society of Pennsylvania, y son repartidos a las 94.600 congregaciones de los 234 países¹ donde se encuentran.

Los orígenes de los Testigos de Jehová se remontan a 1878 cuando Charles Taze Russell (1852-1916) de origen presbiteriano y vinculado a los adventistas en sus comienzos, entró en divergencias con éstos y fundó, en 1870, junto con un grupo de amigos, que estaban en desacuerdo con que las grandes afirmaciones cristianas tradicionales no se encontraban en las Escrituras, tal como se afirmaba, los *Estudiantes de la Biblia* que, en 1931, bajo la dirección del sucesor de Russell, el juez Joseph Franklin Rutherford, pasó a llamarse *Testigos de Jehová*. En 1879 comenzó Russell a publicar la revista *Zion's Watch Tower and Herald of Christ's Presence*, conocida también como *La Atalaya de Sión* en la que van exponiendo sus ideas milenaristas y teocráticas.

La revista *La Atalaya* que lleva como subtítulo *Anunciando el Reino de Jehová*. Es el órgano más importante de difusión de sus doctrinas y es el manual que se estudia semanalmente. Tiene una tirada quincenal de 25.618.000 ejemplares y se publica en 148 idiomas². Es *parte de una obra mundial de educación bíblica* y su propósito es *ensalzar a Jehová Dios como Señor Soberano del universo: Está atenta a los sucesos mundiales que cumplen las profecías bíblicas. Consuela a todos los pueblos con las buenas nuevas de que el Reino de Dios pronto destruirá a aquellos que oprimen a su semejante y transformará la Tierra en un paraíso. Promueve la fe en Jesucristo, el rey ya reinante nombrado por Dios, cuya sangre derramada hace posible que la humanidad adquiera la vida eterna. La Atalaya, publicada por los testigos cristianos de Jehová sin interrupción desde 1879, no es una revista política. Se atiene a la Biblia como autoridad*³. Es una publicación esencial donde se difunden de una manera constante las doctrinas del movimiento. A través de ella se difunden los fundamentos religiosos de su ideario y las noticias referentes a la estructura de su organigrama religioso y doctrinal. Es

1. *Anuario de los Testigos de Jehová* 2003.

2. Datos de noviembre de 2004.

3. *La Atalaya*, noviembre de 2004.

una fuente constante de catequización. Su lectura es simultánea en todos los salones del Reino que tienen en el mundo, garantizando de este modo que el ideal religioso y social de la organización mantenga la misma unidad corporativa en todo los lugares. La propia revista indica las fechas exactas de cuando se deben realizar los estudios que contienen y los cánticos que se usarán para cada uno de ellos.

El aspecto físico de la revista *La Atalaya* no llama la atención ni por su tamaño, mide 23x18 centímetros, ni por su grosor, ya que sólo tiene 32 páginas. Pero su contenido es rigurosamente doctrinal, tanto en el aspecto religioso como en el social. Todas las revistas contiene dos estudios que ocuparán un tercio de las mismas, con temas que propone la organización y que tienen que ser desarrollados en el salón del Reino por todos los fieles. El resto son artículos que a partir de temas sobre los valores y las normas de los de sociedad y de los seres humanos, son tratados sobre las bases doctrinales del ideario del grupo.

Prácticamente todas las páginas llevan ilustraciones con imágenes relacionadas con el texto. Si se trata de representar un pasaje bíblico, los personajes reflejan serenidad y belleza en sus caras y armonía en sus cuerpos y vestiduras. A los arquetipos del mal, la desobediencia o la perversión los representan con dramáticas puestas en escena. Si se trata de representar la felicidad y el paraíso esperado, las escenas son sumamente idealizadas y las representan con una gran serenidad y sosiego: trabajar sonriendo y feliz, amor a todo tipo de animales, paisajes bucólicos, familias unidas, ríos, árboles frutales con frutos llamativos, flores de todos tipos, etc. Y todo en una explosión multicolor. Si se trata de figuras que han de mostrar su buen hacer como, por ejemplo, los publicadores, su aspecto físico es impecable, transmitiendo con sus miradas y ademanes lo felices que se encuentran viviendo y enseñando la Verdad de Jehová.

Cuando los textos dictan normas de comportamiento para vivir en sociedad, los dibujos reflejan con gran exactitud los principios por los cuales deben regirse.

Las reproducciones fotográficas ofrecen información de los lugares bíblicos, de la situación y de la calidad de los edificios de la sede central, auténticos complejos urbanísticos, y de las sedes de las sucursales de los diferentes países También dan a conocer fotografías de los primeros tiempos y de las personas destacadas que han vivido para trabajar en la organización. No faltan tampoco instantáneas de asambleas, reuniones y otros tipos de actividades. Todo lo que representan sirve para reforzar, por una parte, la veracidad de los lugares bíblicos y, por otra, los espectaculares lugares y edificios que albergan las diversas sedes, la fidelidad de sus adeptos, las multitudinarias asambleas y la perfección y el orden de las demás actividades.

La segunda publicación en importancia de los Testigos de Jehová es la revista *¡Despertad!*. Es su aspecto es gemela a la revista "*La Atalaya*" Tanto en su maquetación como en su estética no se diferencian. Empieza a publi-

carse en 1946 y hoy en día es también de periodicidad quincenal, con una tirada media de 22.530.000 ejemplares y publicada en 87 idiomas. Se trata de una revista con temas sociales de todo tipo pero que pasan por el filtro de su modelo organizativo. Los propios Testigos dicen que *por todo el mundo se la reconoce como un importante instrumento didáctico*. En realidad se trata de un medio para encauzar la ideología de la organización, en sus facetas sociales y cívicas. Es la guía que tienen para vivir en la sociedad, en su ideal de sociedad.

Es difícil realizar una descripción minuciosa de las ilustraciones que contienen las diferentes publicaciones que editan los Testigos de Jehová, sería un ardua tarea y tampoco podríamos llegar a transmitir con palabras toda su estética al servicio de una idea. Lo que si está claro que toda la iconografía que presentan sus publicaciones se advierte la contraposición del bien y del mal, de la ortodoxia y de la herejía, de la organización y de la desorganización, de lo perfecto y de lo imperfecto. Todo tiene el mismo estilo, estereotipos inmutables de su realidad doctrinal.

3. A MODO DE ANÁLISIS

Cuando observamos las ilustraciones que acompañan a la mayoría de las publicaciones de los Testigos de Jehová, tenemos que recordar una vez más, ya referido en otra de mis publicaciones, las propuestas que nos aporta Romano (1986) desde el punto de vista de la comunicación relacionadas con el poder y el culto. Este autor nos habla de la importancia del arte kitsch y su relación con la formación de ideologías. Parte del hecho de que el kitsch trabaja con estereotipos dentro de funciones educativas y comunicativas, siendo su intencionalidad *la formación y desarrollo de una personalidad determinada* (Romano, 1986: 136).

Según Romano (1986), kitsch, poder y culto, especialmente los autoritarios, van unidos en las funciones educativas y comunicativas para la formación de ideologías determinadas. Los planteamientos de su teoría pueden aplicarse al carácter polisémico de la única realidad doctrinal de los Testigos de Jehová.

El kitsch, como producto social, es un arte *producido para las masas, consumido por ellas, pero sin participación alguna en su creación* (Romano, 1986: 137). También observa que los rasgos específicos de este tipo de arte son: *su carácter no problemático; la evasión de la realidad; la deshumanización; lo sentimental, dulce y/o agrio; el afán de entretener, el mal gusto; la evocación de asociaciones fijas y de estereotipos y la intención de manipular las conciencias en sentido conformista* (Romano, 1986: 137).

En su artículo, Romano, hace referencia a Bert Herzog (1950) que afirma que el kitsch es *siempre el resultado de una falsa vivencia, de una religiosidad racionalizada o sentimentalizada, en el fondo mal encaminada* (Romano, 1986: 144).

La reproducción de la realidad del futuro o del pasado, tanto social como religiosa, que representan los Testigos de Jehová en sus publicaciones, evoca un mundo de arte estereotipado que nos induce a identificarlo, como hemos apuntado anteriormente, esencialmente como kitsch.

Tanto los textos como las imágenes que nos presentan los Testigos de Jehová van dirigidos a un adoctrinamiento continuado del adepto. Su intención va claramente dirigida a una resocialización de la persona que está adherida pues ésta viene de una sociedad que la consideran corrupta en todos los aspectos. En la misma medida que el adepto se va comprometiendo con la normativa que marca el movimiento se produce una retirada del mundo social que le rodea, rompiendo sus actividades exteriores a la organización, limitando el contacto con personas fuera del grupo, discriminando a la sociedad, con la que hasta entonces había compartido su vida y aislándose tanto individualmente como componente de un nuevo grupo social. El Testigo debe romper con todo tipo de asociaciones, tanto culturales como deportivas; debe evitar leer periódicos, porque manipulan la mente, y romper, si llega el caso, incluso con familiares y amigos: Quedan así sólo, como nexo de unión con la sociedad, los aspectos económicos, es decir, el trabajo y las relaciones comerciales ineludibles en la vida actual (Vargas, 1999).

Entender el mundo de los Testigos de Jehová pasa por entender su sistema cognitivo en función de sus creencias, que llenan de satisfacciones su mundo religioso y social; es más, regulan su funcionamiento a partir del planificado aprendizaje desde el momento que se convierten en adeptos. Lectura y más lectura, actividades de los salones del Reino y multitudinarias asambleas, son las vías continuas de interiorización de sus creencias y de sus símbolos. En definitiva, marcos rituales en donde aprenden a ser Testigos de Jehová. En ningún momento dudan de las enseñanzas que reciben. La obediencia a sus superiores es absoluta lo que les lleva a cumplir todos sus mandatos y en ningún momento ponen en duda la veracidad de sus creencias religiosas. Ni siquiera se plantean la posibilidad de racionalizar sus preceptos. Los Testigos de Jehová no son capaces de manejar ningún concepto, símbolo o duda sobre lo humano o lo divino sin referirse a la verdad bíblica, a Satanás o a la necesidad de la predicación. No reconocen otra ley religiosa que no sea la Biblia y, a la luz de ella, según su interpretación, sustentan su estructura religiosa y social (Vargas, 1999).

Una organización tan compleja como la de los Testigos de Jehová sería imposible si sus miembros no vivieran casi exclusivamente para el movimiento. La organización, para conseguir sus fines, sigue procedimientos muy programados y rutinizados. Sus doctrinas están concebidas para dar al adepto explicaciones a todo orden de cosas y éstos deben aceptarlas plenamente sin poner en duda el discurso de la organización. Ningún testigo, ante las más variadas preguntas, responde por sí mismo; jamás lo hacen. En todas las ocasiones te remiten a la Biblia y a sus publicaciones, que son la guía para la unidad doctrinal en todo el mundo. Prácticamente saben siempre donde se encuentra el punto concreto de discusión. Es más, rivalizan

entre sí en su capacidad de citar textos bíblicos y demostrar su aptitud de aprendizaje. El procedimiento de lectura que la organización ha logrado interiorizar en todo adepto es totalmente rutinario, no permite iniciativas individuales ni cambiar el contenido de sus escritos o realizar actividades que no estén expresamente programadas (Vargas, 1999).

Las publicaciones periódicas de los Testigos de Jehová son las que promueven eficazmente el que el adepto este en una continua resocialización. La organización sabe que tiene que luchar día a día para que sus adeptos vean que la sociedad que les rodea está pervertida y sin valores y al mismo tiempo se sientan integrados en el ideario que promulgan y transmitan a esa sociedad, con su proselitismo, la posibilidad de nuevas adhesiones. No hay duda que sin el soporte de las cuidadas publicaciones, tanto en sus aspectos discursivos como en sus aspectos ilustrativos, se convertirían en auténticas guías de sus doctrinas, si no fuera por ellas sería muy difícil mantener la unidad que hoy día tienen por todo el mundo los Testigos de Jehová.

BIBLIOGRAFÍA

- BOSCH, J. 1981, *Iglesias, sectas y nuevos cultos*. Barcelona: Ed. Bruño-Edebé.
- BOSCH, J. 1993, *Las sectas*. Estella (Navarra): Ed. Verbo Divino.
- BOURDIEU, P. 1985, *¿Qué significa hablar?*. Madrid: Ed. Akal.
- BUXÓ, M. J. 1983, *Antropología lingüística*. Barcelona: Ed. Anthropos.
- GARCÍA, J.L. (Coord.) 1996, *Etnolingüística y análisis del discurso*. Zaragoza: Ed. Instituto Aragonés de Antropología y F.A.A.E.E.
- HOMANS, G.C. 1974, "Estudio de los grupos". En: *Enciclopedia Internacional de las Ciencias Sociales*. Tomo IV. Madrid: Ed. Aguilar. Págs., 211-216
- JOHNSTON, H.; LARAÑA, E. y GUSFIELD, J. 1994, "Identidades, ideologías y vida cotidiana". En: Laraña, E. y Gusfield, J. (ed.) *Los nuevos movimientos sociales*. Págs., 3-42. Madrid: Ed. C. I. S.
- PRAT, J. 1997, *El estigma del extraño. Un ensayo antropológico sobre sectas religiosas*. Barcelona: Ed. Ariel.
- PRAT, J. 1999, "Nuevos movimientos religiosos: lecturas e interpretaciones". En: *Religión y Cultura*, Rodríguez Becerra. S. (Coord.) Volumen I. Sevilla: Ed. Consejería de Cultura y Fundación Machado. Págs., 107-137.
- ROMANO, V. 1986,. "Poder, culto y kitsch. Relaciones sociopolíticas desde el punto de vista de la comunicación". En: *Revista Internacional de Sociología*. N^o 44. Madrid. Págs. 135-144.
- RUBY, J. 1995, "Revelarse a sí mismo: reflexividad, antropología y cine" En: Ardevol, E. y Pérez L. (Eds.) *Imagen y Cultura*. Granada: Diputación Provincial de Granada. Págs., 161-201.
- VARGAS LLOVERA, M.D. 1993, "La mujer y su función familiar en los Testigos de Jehová". En: López Beltrán M.T. (coord.). *Las mujeres en Andalucía*. Tomo I. Málaga: Ed. Diputación Provincial de Málaga. Págs. 93-104.

- VARGAS LLOVERA, M.D. 1999, "Discurso e identidad en las actuales minorías religiosas" En: *Religión y Cultura*, Rodríguez Becerra. S. (Coord.) Volumen I. Sevilla: Ed. Consejería de Cultura y Fundación Machado. Págs., 137-144.
- VARGAS LLOVERA, M.D. 1999, *Los Testigos de Jehová y otras confesiones. Una etnografía de pluralismo religioso en Alicante*. Alicante: Ed. Instituto de Cultura Juan Gil-Albert.
- VARGAS LLOVERA, M.D. 2000, "Los Nuevos Movimientos Religiosos y las Sectas. Conceptos, definiciones y situación actual". En: *ANTROPOLÓGICAS*. Oporto: Ed. Universidad Fernando Pessoa. Págs., 44-55.
- VARGAS LLOVERA, M.D. 2001, "Los nuevos grupos religiosos y sectas en el actual sistema social". En: *Anales de Historia Contemporánea*. Murcia: Ed. Departamento de Historia Moderna, Contemporánea y de América. Universidad de Murcia. Págs., 501-521.
- VELASCO, H. 1989, "Palabras y rituales, palabras en rituales, palabras rituales". En: Fernández de la Rota, J.A. *Lengua y cultura. Aproximación desde una semiótica antropológica*. A Coruña: Ed. Ediciones do Castro. Págs. 165-184.
- WHORF, B. 1956, *Lenguaje, Thought and reality*. Cambridge. Mass: MIT Pres.
- WILSON, B. 1969, *La religión en la sociedad*. Barcelona: Ed. Labor.
- WILSON, B. 1970, *Sociología de las sectas religiosas*. Madrid: Ed. Guadarrama.
- WILSON, B. 1992, [1990]. *The social dimensions of sectarianism. Sects and New Religious movements in Contemporary Society*. Great Britain: Ed. Clarendon Paperbacks.
- WOODROW, A. 1986, *Las nuevas sectas*. México: Ed. Fondo de Cultura Económica.